LAS LEYES METAFÍSICAS DEL UNIVERSO

FUENTE: EL KYBALIÓN

Estas leyes existen, nos gusten o no, seamos conscientes de ellas o no, las usemos a nuestro favor o las ignoremos. Las leyes de universo también se conocen como la Ley de la creación del pensamiento, o la Ley de la atracción, y explican forma como creamos nuestra realidad. La mayoría de los seres humanos creamos nuestra realidad de forma inconsciente, obteniendo resultados que no nos gustan. Cuando comprendemos estas leyes, podemos usarlas a voluntad, para crear la vida que realmente deseamos.

La Ley de la atracción la conocían solamente los místicos y personajes privilegiados, y su trasmisión era muy selectiva. Hoy, gracias a la libertad de culto, de creencias y a la tecnología, está disponible para todos los que sientan el llamado al conocimiento metafísico.

Hoy sabemos que nuestra vida entera puede cambiar en conformidad con las leyes de Dios, si empezamos a trabajar de forma consciente en programar la mente subconsciente, en la que se arraigan las creencias y los pensamientos más profundos, pues es la que realmente guía nuestra vida.

Los siete principios universales son:

1. el principio del mentalismo
2. el principio de la correspondencia
3. el principio de la vibración
4. el principio de la polaridad
5. el principio del ritmo
6. el principio de la causa y el efecto
7. el principio de la generación

## **El principio del mentalismo**

Esta ley nos dice que todo se crea a partir de la mente. Si analizamos el mundo que nos rodea, tu computador, la silla en la que estás sentado, o la casa que habitas, concluimos que antes de verlos fueron primero pensados. Lo mismo ocurre con la creación, que es el pensamiento de Dios. Nosotros somos producto del pensamiento divino. De manera similar, es a través del pensamiento, de nuestra mente, como creamos nuestra realidad. La mente no solamente es el cerebro, es la energía. Al modificar nuestro interior; es decir, la forma en que pensamos, podemos cambiar las experiencias que vivimos en el exterior. Si hay generosidad en tu corazón, el universo será generoso contigo.

Cada condición o situación de la vida es la expresión de una creencia que hemos tenido en el subconsciente y que se está viendo reflejada en la realidad. En la medida en que logremos sembrar nuevas semillas de forma consciente en nuestro subconsciente, vamos a encontrar un cambio en nuestra vida.

Lo que nosotros pensamos sobre nosotros mismos es lo que vamos a ver reflejado en la realidad. La Tierra no distingue las semillas buenas o las malas, le da lo mismo, las hace crecer, les da la misma agua, la misma luz. Por eso es muy importante escoger las semillas que sembramos y cuidamos en nuestra mente.

Tenemos el libre albedrío de escoger nuestros pensamientos, de cómo usar nuestra mente, ya sea para bien o para mal, de enfocarnos en lo negativo o en lo positivo. Si creemos que existe la culpa y el pecado, y que vamos a pagarlo con experiencias negativas, tendremos esas consecuencias negativas. Y si creemos que Dios es amor, que Dios perdona, que los errores son la forma en que aprendemos, y que podemos tener una vida distinta, así será.

El principio del mentalismo nos va a permitir entrar más profundamente en los otros seis principios.

## **El principio de la correspondencia**

Este principio nos explica que como es arriba es abajo, como es adentro es afuera. Como es un átomo es el sistema solar y como es sistema solar es una galaxia. Como es nuestra mente, es la mente de Dios. Este principio nos ayuda a acercarnos un poco más al entendimiento de la inmensidad, a través de lo que es cercano y conocido para nosotros.

Esta ley se puede comprobar siempre, fácilmente, en todos los planos de nuestra existencia.

## **Principio de la vibración**

Este principio, que conocían los místicos desde la antigüedad, ya ha sido demostrado por la física cuántica y nos dice que todo está en movimiento, que todo vibra: las moléculas, los átomos, la materia, nuestros pensamientos, aunque bajo nuestra mirada parezcan estáticos. Por ejemplo, podemos pensar en la hélice de un avión: cuando está inmóvil vemos las astas, pero cuando empiezan a girar rápidamente ya no las vemos, se vuelven invisibles.

Es importante comprender qué es la frecuencia. Pensemos en una onda: esta puede ser larga, amplia, lenta, o puede ser muy intensa, como si estuviera comprimida. Las altas frecuencias son aquellas en las que los picos o las crestas de las ondas están muy cerca. Las crestas de las ondas bajas, por el contrario, son muy espaciadas. La frecuencia depende de la distancia entre ondas (longitud de onda). Mientras más pequeña, más alta la frecuencia.

Nuestros cinco sentidos son como unas ventanas, diseñadas para percibir ciertas frecuencias, unas llamadas olores, otras llamadas sonidos y, otras, colores.

También, los pensamientos y las emociones son ondas, que emiten su propia frecuencia. El doctor David Hawkins diseñó una tabla con las diversas frecuencias que emitimos a través de las emociones, desde las más bajas, como la vergüenza, hasta las más altas, como el amor. Los pensamientos y emociones positivas vibran a una frecuencia mucho más alta que emociones como la culpa, la vergüenza o la ira. Las frecuencias afines se atraen y, al juntarse, entran en resonancia y se amplifican. Por esta razón, cuando emitimos pensamientos amorosos comenzamos a vibrar en alta frecuencia y atraemos personas o situaciones afines, al entrar en resonancia con sus vibraciones.

La buena noticia es que las frecuencias altas dominan a las bajas, el amor siempre triunfa sobre el odio, por ejemplo. Es una de las sugerencias que nos hace *La fuerza*, la octava carta del Tarot, que ilustra a una mujer dominando a un león. El pensamiento no puede ser dominado por una vibración baja; por lo tanto, cuando estás vibrando muy alto nada te va a afectar. Si tú estás vibrando bajo, ¿qué debes hacer?, aprender a limpiar y elevar tu energía.

Los sonidos bajos son de vibración lenta, los sonidos altos son de alta vibración. Los colores oscuros son de baja frecuencia y los colores brillantes son de altas frecuencias. Están los rayos infrarrojos, que no los vemos, luego pasa a rojo, naranja, amarillo, verde, azul, añil y llega al violeta. Si la velocidad aumenta, se vuelve blanco, y de allí en adelante están otras vibraciones, como los rayos ultravioletas, que tampoco podemos ver.

## **Principio de la polaridad**

Este principio nos dice que todo es dual: todo tiene dos polos, dos extremos. Lo semejante y lo antagónico viene siendo lo mismo. Los opuestos son idénticos en su naturaleza, pero diferentes en grado. Los extremos terminan tocándose, como lo hacen las notas musicales: *do re mi fa sol la si do re mi*.

Pensemos en el *ying* y el *yang*, el día y la noche, el bien y el mal. Todo par de opuestos puede reconciliarse mediante la aplicación de esta ley.

Vamos a examinar este principio desde los diferentes planos:

1. En el plano físico encontramos que el calor y el frío son de idéntica naturaleza, siendo la diferencia solo cuestión de grados. El termómetro indica los grados de temperatura, siendo el polo inferior el llamado frío y el superior el llamado calor. Entre estos dos hay muchos grados de calor y frío, y no es fácil distinguir un punto exacto en el que se pase del uno al otro.
2. En el plano mental el amor y el odio son considerados como diametralmente opuestos e irreconciliables, pero si aplicamos el principio de polaridad, encontramos que no existe ni un amor ni un odio absolutos. Como dice el refrán, del amor al odio no hay sino solo un paso.
3. En el plano espiritual las cosas diferentes no pueden transmutarse unas a otras, pero sí las de igual clase. Por ejemplo, el amor no puede transmutarse en este y oeste, pero sí puede tornarse en odio. Si hablamos de un hombre cobarde, si él eleva sus vibraciones mentales a lo largo de la línea miedo-valor, se llenará de valentía y despreciará el peligro. Una vez que entendemos este principio comprendemos que los cambios mentales que deseamos son posibles aplicando la ley. Con este principio, comprendemos que el espíritu y la materia son polos de lo mismo.

## **Principio del ritmo**

La Ley del ritmo nos dice que todo fluye y refluye, que todo tiene sus periodos de avance y retroceso, todo asciende y desciende, todo se mueve como un péndulo, y la medida de su movimiento hacia la derecha, es la misma que su movimiento hacia la izquierda. El ritmo es la compensación. La Ley del ritmo habla de que todo lo que sube baja. En el plano físico siempre hay una inhalación seguida de una exhalación, en el plano espiritual siempre hay una emanación seguida de una absorción. En nuestra vida, hay tiempos de ir hacia afuera y otros de recogernos e ir hacia nuestro interior. Existe el nacimiento y luego la muerte, como existe el verano y el invierno. Y así vemos suceder nuestros estados de ánimo fluctuantes, nuestros sentimientos, nuestros estados mentales.

Sabemos que no se puede anular el principio del ritmo, pero una vez conocido, podemos evitar que juegue con nosotros y nos lleve de allá para acá igual que una pluma en el viento, sino que podemos aprender a eludir sus efectos hasta cierto grado. Si nos elevamos al plano superior, escapamos a la oscilación pendular y solo vemos la manifestación en un plano inferior. En otras palabras, como la oscilación del péndulo se produce en el plano inconsciente, si estamos más arriba, nuestra conciencia no queda afectada. A este acto lo llamamos neutralización.

## **Principio de la causa y el efecto**

La mente es un motor. Los pensamientos son una fuente de energía generada por la mente en forma de vibraciones, de ondas que regresan a nosotros, trayéndonos el fruto de lo que hemos sembrado. Esta ley nos dice que todo lo que siembras lo vas a recoger, siempre. La causa es nuestro pensamiento y el efecto es lo que vemos afuera.

No existe la ley de la casualidad sino de la causalidad.

Todo lo que pasa en el planeta Tierra acumula nuestra energía, que tiene una cantidad enorme de deudas acumuladas. Todavía nuestro planeta tiene mucha negatividad acumulada, entonces, como efecto, la Tierra se desahoga por donde puede, en tempestades, ciclones, terremotos, desastres marinos, derrumbes, inundaciones, erupciones volcánicas, etcétera.

La vida siempre tiene una causa y un efecto, muchas veces viene de vidas pasadas. Pero en la medida en que nosotros tomamos consciencia, perdonamos y sanamos, podemos neutralizar las causas y anular el efecto.

## **Principio de la generación**

Según nos dice *El kybalion* todo tiene su principio femenino y masculino. Nada puede existir sin el principio de generación; es decir, sin uno de estos dos principios. Todo lo creado y manifestado es producto de estas dos energías, tanto a nivel universal, como a nivel personal. Para manifestar nuestra realidad, necesitamos de ambas energías.

El principio masculino es el activo, mientras que el femenino es el pasivo, el receptivo. Uno no puede crear sin la participación del otro. Estas dos energías están en todas las creaciones del cosmos y, por supuesto, en nosotros, independientemente de que seamos hombres o mujeres. Nuestra mente tiene una parte pasiva, receptiva, femenina, que es la mente subconsciente, y otra masculina, activa, racional, que es la mente autoconsciente.